





EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CALDAS



EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CALDAS



Cantos que no cesan

Aves de la
Universidad de Caldas

Songs that do not cease. Birds from
Universidad de Caldas

Castaño-Villa, Gabriel Jaime

Cantos que no cesan: Aves de la Universidad de Caldas/ Gabriel Jaime Castaño-Villa
Manizales: Universidad de Caldas, 2024.
376 p.: il.

ISBN: 978-958-759-288-7

Aves-Ecología-Universidad de Caldas/Aves-Colombia/Ecología forestal-Universidad de Caldas/Ornitología-Caldas (Colombia)/ Conservación de aves-Caldas (Colombia) /Pájaros-variedades/ Ramos-Valencia, Santiago Andrés, coautor; Gómez Londoño, Germán, coautor; Arango, Pablo Rolando, coautor **/Tít./CDD 598/C346**

© Universidad de Caldas, 2024

-Comité Editorial-

CANTOS QUE NO CESAN

AVES DE LA UNIVERSIDAD DE CALDAS

Editores académicos y científicos

Gabriel Jaime Castaño-Villa
Germán Gómez Londoño
Santiago Andrés Ramos-Valencia
Pablo Rolando Arango

ISBN: 978-958-759-288-7

ISBN pdf: 978-958-759-289-4

Primera edición

Manizales, 2024

Derechos Reservados por la
Universidad de Caldas

Editores

Luis Miguel Gallego Sepúlveda
Jorge Ivan Escobar Castro

Coordinación Editorial

Ángela Jiménez
Yolanda González Gil

Diseño y diagramación

Luís Osorio Tejada
luisosoriotejada@gmail.com

Traducción al inglés

Marco Giraldo Barreto
Sergio Enciso Marín

Revisión de la traducción

Camila Arango Hoyos

Editorial Universidad de Caldas
produccion.editorial@ucaldas.edu.co
Apartado aéreo: 275
(57+6) 8781500 Ext. 11106
Manizales – Colombia



Cantos que no cesan

Aves de la
Universidad de Caldas

Songs that do not cease. Birds from
Universidad de Caldas

Editores académicos y científicos

Gabriel Jaime Castaño-Villa

Germán Gómez Londoño

Santiago Andrés Ramos-Valencia

Pablo Rolando Arango



EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CALDAS

Presentación

Colombia es un territorio rico en especies de aves. Hay aproximadamente 1 909 especies registradas en el país, pertenecientes a 90 familias, según un conteo reciente. El departamento de Caldas es una de las zonas más ricas, con cerca de 820 especies. Si en el mundo hay unas 10 000 especies de aves, esto significa que en Caldas habita un poco más del 8% de las especies registradas en el planeta. En el territorio específico que ocupa la Universidad de Caldas, como verán en este libro, se han registrado 258 especies. Pero estas son solo cifras, y las solas cifras son engañosas. En este caso nos hablan de la enorme diversidad biológica del territorio, pero deberíamos rethink nuestra relación con dicha riqueza, incluso cuestionar nuestro concepto de riqueza, puesto que podríamos estar enfrentando una extinción inusualmente grande de especies en el planeta, en buena parte debido a la conducta de las sociedades humanas.

En el año 2017 un grupo de ornitólogos conformado por estudiantes, egresados y profesores de los programas de Medicina Veterinaria y Zootecnia y Biología decidió estudiar las aves de

Presentation

Colombia is a territory rich in bird species. There are approximately 1,909 documented species in the country that belong to 90 families, according to a recent count. The department of Caldas is one of the richest areas in this regard, home to about eight hundred and twenty species. If there are about 10,000 species of birds in the world, this means that about 8% of the species recorded on the planet inhabit Caldas. Two hundred fifty eight species have been registered in the specific territory occupied by Universidad de Caldas, as you will see in this book. But these are just numbers, and numbers alone are misleading. In this case, they tell us about the enormous biological diversity of the territory, but we should rethink our relationship with said wealth –even question our conception of wealth– since we could be facing an unusually large extinction of species on the planet, largely due to the behavior of human societies.

In 2017, a group of ornithologists made up of students, graduates, and professors from the Veterinary Medicine program and the Zootechnics and Biology program decided to study the birds at Universidad de Caldas: they would register the species

la Universidad de Caldas: registrar las especies que aquí habitan o van de paso, aquellas que solo viven en el territorio colombiano (las endémicas); estudiar su conducta y características; fotografiarlas y tratar de entender sus costumbres, si se nos permite el antropomorfismo. Uno de los resultados de este trabajo es este libro.

Aunque muy probablemente para las aves las construcciones humanas son otra parte del paisaje natural, los humanos vemos una diferencia entre lo rural y lo urbano. En este libro, lectoras y lectores encontrarán aves que prefieren el campo y otras que habitan la ciudad (en este caso Manizales), compañeras salvajes incrustadas en la civilización, desentendidas de ella salvo por las numerosas fuentes de comida que encuentran por ahí. En medio de la ciudad, uno de los pocos manchones verdes de bosque que quedan es el Jardín botánico, adjunto al campus principal de la universidad: casi siete hectáreas en las que aves residentes y migratorias siguen día a día con su trajín, protegidas por el bosque del tráfico citadino que las rodea, al menos por ahora.

Además de los campus urbanos, la universidad tiene granjas ubicadas en varios pisos térmicos. Está la granja Tesorito, entre los 2 100 y 2 340 metros sobre el nivel del mar, en la que las aves

that inhabit or pass through here, those that only live in the Colombian territory (the endemic ones); study their behavior and characteristics, photograph them and try to understand their customs, if anthropomorphism is allowed. One of the results of this work is this book.

Although human constructions are most likely just another part of the natural landscape to birds, humans do see a difference between rural and urban. In this book, readers will find birds that prefer the countryside, and others that inhabit the city (in this case, Manizales), wild companions embedded in civilization, oblivious to it except for the numerous sources of food they find out there. In the middle of the city, one of the few green patches of forest that remain is the Botanical Garden, attached to the principal campus of the University: almost seven hectares in which resident and migratory birds continue their bustle day by day, protected by the forest from the city traffic that surrounds them –at least for now.

In addition to urban campuses, the University has farms located on various thermal floors. There is the Tesorito farm, between 2,100 and 2,340 meters above sea level, where mountain birds make their lives among tamarillo and feijoa shrubs, blackberry bushes, carrots, lettuce, and cauliflower. Other birds occupy the grasslands next to (or sometimes on top of)

montañeras hacen su vida entre los árboles, arbustos de tomate de árbol y feijoa, las matas de mora, las zanahorias, lechugas y coliflores. Otras aves ocupan los pastizales al lado del ganado vacuno (o, a veces, encima de este), y otras más viven en las pocas zonas boscosas que persisten con terquedad en las laderas.

Las granjas La Cruz y Montelindo están en una zona mucho más baja y cálida: a 950 y 1 010 metros sobre el nivel del mar. En las 64 hectáreas de Montelindo vimos aves volar sobre los cultivos de maíz y luego bajar para moverse a saltos entre las plantaciones de cítricos, aguacate y maracuyá, o en los pastizales junto al ganado vacuno, o en los bordes de los bamboleantes guaduales. No esperábamos encontrar tanta variedad de aves acuáticas residentes y migratorias, por lo que la inspección de los estanques y lagos artificiales estuvo llena de sorpresas. El pequeño bosque de cinco hectáreas que aún pervive en la granja La Cruz también resultó un refugio para muchos pájaros que habitan el deforestado cañón del río Cauca.

Registramos finalmente 258 especies de aves en los campus de la universidad, pertenecientes a 51 familias, lo que representa casi el 57% de las familias de aves registradas en Colombia. Como verán en este libro, se trata de

cattle, and still others live in the few wooded areas that stubbornly persist on the slopes.

The La Cruz and Montelindo farms are in a much lower and warmer area: 950 and 1,010 meters above sea level. In the 64 hectares of Montelindo, we saw birds fly over the corn crops, then descend to their landing in leaps between the citrus, avocado, and passion fruit plantations, on the pastures next to the cattle and the edges of swaying *guaduales* (bamboo fields). We did not expect to find such a variety of resident and migratory waterfowl, so our inspection of the fishponds and artificial lakes was full of surprises. The small five-hectare forest that still survives on La Cruz farm was also a refuge for many birds that inhabit the deforested canyon of the Cauca River.

We finally registered 258 species of birds on the university campuses, which belong to 51 families. This richness represents almost 57% of the bird families registered in Colombia. As you will see in this book, there is such diversity in color here that it almost exceeds the spectrum of hues that the human eye can perceive and, as we hope you can gather from our descriptions, an equally surprising variety of voices, rhythms, and messages. The diet seems prepared by a lustful pagan god: carrion, fish, insects, fruit, and nectar. The University's territories are also

una diversidad de color que casi agota el espectro de matices que es capaz de percibir el ojo humano y, como esperamos que puedan intuir a partir de nuestras descripciones, una variedad igualmente sorprendente de voces, ritmos y mensajes. La dieta parece preparada por un dios pagano lujurioso: desde carroña hasta peces, pasando por insectos, frutos o néctar. Los territorios de la universidad son propicios también para algunas aves viajeras: registramos 37 especies migratorias provenientes de Norteamérica y una especie proveniente del extremo sur del continente. Vale la pena mencionar el registro de los pericos Paramuno y Frentirrojo, desplazados de su hábitat por la tala de bosques, y que ahora encuentran su último refugio en alguno de los campus.

Además del registro de las especies, estudiamos la información disponible sobre las principales características de la historia natural de estas aves. El resultado fue la típica descripción científica, aparentemente fría que no deja ver la verdadera pasión que sentimos quienes estudiamos las aves, aunque quizá la frialdad de que se acusa a la ciencia es el gesto apasionado de quienes estudiamos las aves porque las amamos. Aquí intervino el Laboratorio de comunicación de la universidad, y entonces un grupo de profesoras y estudiantes

suitable for some traveling birds: we registered 37 migratory species from North America and one species from the extreme south of the continent. It is worth mentioning that the Golden-plumed and the Scarlet-fronted Parakeets, displaced from their habitat by the clearing of forests, have found their last refuge on one of the campuses.

In addition to the species registry, we studied the information available on the main characteristics of the natural history of these birds. The result was the typical scientific description, seemingly cold, that does not reveal the true passion that those of us who study birds feel. Although, perhaps, the coldness that we accuse science of is the passionate gesture of those of us who study birds because we love them. This is where the University Communication Laboratory intervened, and a group of professors and students of Philosophy and Letters worked together with a group of ornithologists to decipher the behavior of birds in human, anthropomorphic, and playful terms. We hope that the result will please the readers and, above all, that it will manage to interest them because of the great diversity that surrounds us, which is at risk. We, humans, are part of the threat that creates that risk.

The authors wish to thank the Vicerrectoría de Proyección Universitaria and Editorial Universidad de Caldas, led by

de Filosofía y Letras trabajó junto al grupo de ornitólogos para descifrar la conducta de las aves en términos humanos, antropomorfos y juguetones. Esperamos que el resultado agrade a los lectores y, sobre todo, que logre interesarlos por la gran diversidad que nos rodea y que está en riesgo, y de cuya amenaza nosotros, los humanos, hacemos parte.

Autoras y autores queremos dar los agradecimientos a la Vicerrectoría de Proyección Universitaria y a la Editorial Universidad de Caldas, en cabeza de Patricia Salazar y Luis Miguel Gallego, respectivamente, por el apoyo decidido que le dieron al proyecto. A Carlos Esteban Lara, Jorge Luis Vásquez, Juan Alejandro Morales, Camilo Andrés Llano y Andrés Mauricio López les agradecemos por sus comentarios a las primeras versiones del texto.

Patricia Salazar and Luis Miguel Gallego, respectively, for the determined support they gave to the project. We thank Carlos Esteban Lara, Jorge Luis Vásquez, Juan Alejandro Morales, Camilo Andrés Llano and Andrés Mauricio López for their comments on the early versions of the text.

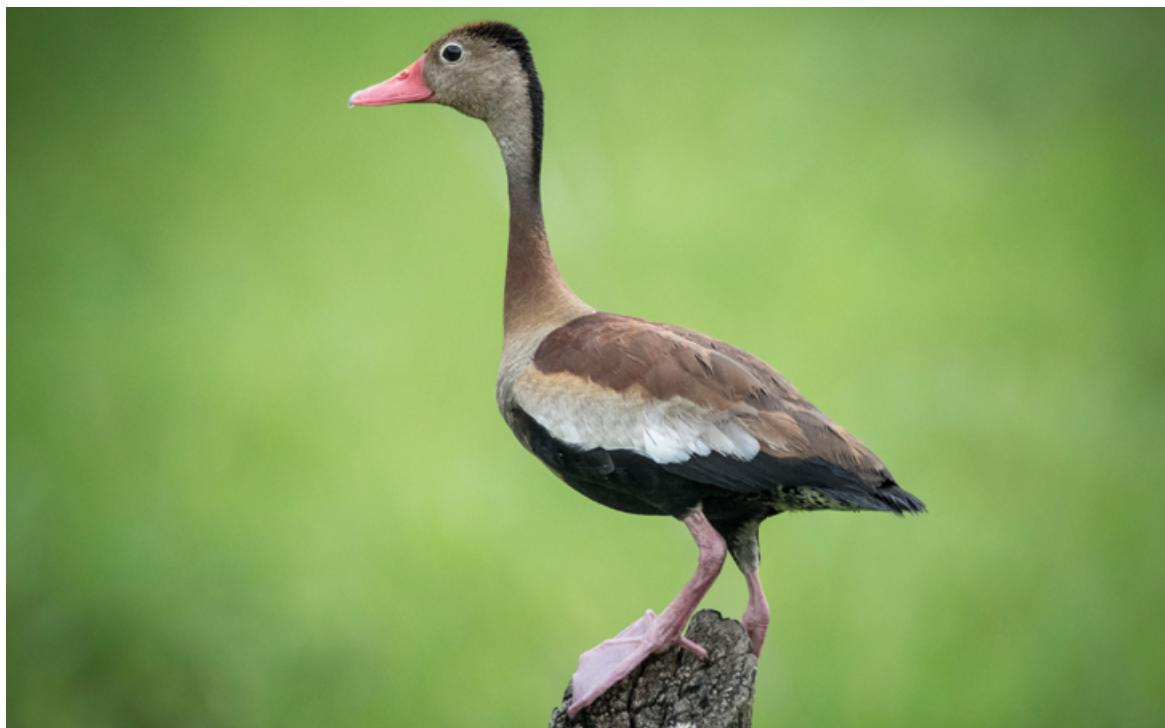


Estanques piscícolas en la Granja Montelindo - Fishponds at Montelindo farm.

ANATIDAE (Patos)

Hay patos en las Islas Kerguelen, las Islas de la Desolación, como se les conocía hasta hace un tiempo, más cerca de la Antártida que de África; hay patos en las aguas heladas del océano Ártico y hay patos en casi todo el planeta. Comen principalmente material vegetal —en menor medida invertebrados—, y pasan una parte importante de su tiempo en el agua. Nos parecen torpes al caminar, son buenos buceando y expertos en el vuelo. La mayoría se reúne en grupos pequeños o en bandadas (son gregarios). Cuando vuelan, las bandadas más grandes pueden verse a lo lejos tan densas como si fueran enjambres.

▼ @CC. Pato Pisingo –
Black-bellied Whistling-Duck.





▲ @GG.

En la Granja Montelindo se puede encontrar al Pato Pisingo (*Dendrocygna autumnalis*). Se alimenta de hojas, raíces, bulbos y frutos en las aguas poco profundas y en los bordes de los estanques de peces. A diferencia de otros patos, el Pisingo no se expresa con el típico pardeo (ese “cuac, cuac”), sino que silba, en especial cuando vuela. Durante la época reproductiva ambos padres participan activamente en la incubación de los huevos, la defensa del nido y el cuidado de las crías.



ANATIDAE (Ducks)

There are ducks on the Kerguelen Islands –or the Desolation Islands, as they were known until a while ago– that are closer to Antarctica than to Africa; there are ducks in the frozen waters of the Arctic Ocean, and there are ducks almost everywhere on the planet. They eat mainly plant material –to a lesser extent, invertebrates– and spend a significant part of their time in the water. We find them walk clumsy, but they are good at diving and experts when it comes to flying. Most gather in small groups or flocks (they are gregarious). When they fly, the largest flocks can be seen in the distance as dense as if they were swarms.

At the Montelindo Farm, you can find the Black-bellied Whistling-Duck (*Dendrocygna autumnalis*). It feeds on leaves, roots, bulbs, and fruits found in shallow waters and at the edges of fishponds. Unlike other ducks, the Black-bellied Whistling-Duck does not only quack, but he also whistles, especially when flying. During the reproductive season, both parents actively participate in the incubation of the eggs, nest's defense, and the care of the chicks.





CRACIDAE (Pavas y Guacharacas)

Es posible encontrar esta familia desde el norte de México hasta el norte de Argentina. Las pavas y guacharacas tienen su parecido con los pavos domésticos, salvo que, para las mentalidades superficiales, aquéllas tienen un aspecto majestuoso y esbelto, mientras que los pavos... no tanto. Estas bellas aves habitan en matorrales, bosques y áreas abiertas, donde se alimentan principalmente de plantas, aunque en ocasiones pueden verse en sus picos orugas, saltamontes, escarabajos y otros invertebrados. Las vocalizaciones de esta familia están compuestas por un amplio repertorio de cantos y llamadas que, en algunos casos, pueden oírse a gran distancia.

©IAB. Guacharaca Colombiana –
Colombian Chachalaca. ▲

En particular, el canto de la Guacharaca Colombiana (*Ortalis columbiana*) es una combinación de silbidos y estruendosas carcajadas que se oyen al crepúsculo y al alba. En la granja Montelindo se la puede ver normalmente entre las copas de los árboles, en pequeños grupos de hasta cinco individuos. Su pecho es un escamado de plumas que nada tiene que envidiarle al de un pez. Míralo y te darás cuenta de lo poco que cuesta imaginar un pecho así sumergido en el agua: uno de los tantos ecos de la pavorosa continuidad de la vida desde los fondos de los abismos oceánicos hasta los cielos.

CRACIDAE (Guans and Chachalacas)

It is possible to find this family from the north of Mexico to the north of Argentina. The Guans and Chachalacas bear their resemblance to domestic turkeys, except that, for the superficial eye, the former have a majestic and slender appearance, while turkeys... not so much. These beautiful birds inhabit thickets, forests, and open areas, where they feed mainly on plants. However, caterpillars, grasshoppers, beetles, and other invertebrates can sometimes be seen in their beaks. The melodies of this family compose a wide repertoire of songs and calls that, in some cases, can be heard from a great distance.

In particular, the song of the Colombian Chachalaca (*Ortalis columbiana*) is a combination of whistles and uproarious laughter that can be heard at dusk and dawn. At the Montelindo farm, it can usually be seen among the treetops, in small groups of up to five individuals. The scaly appearance of its chest has nothing to envy to the one of a fish. Look at it, and you will realize how easy it is to imagine such a chest submerged in water: one of the many echoes of the terrifying continuity of life from the depths of the ocean up to the skies.

ODONTOPHORIDAE (Perdices)

A los miembros de esta familia también se los conoce como perdices del Nuevo Mundo: se distribuyen a través de las regiones neotropical y neártica. Es posible encontrar a las perdices en una amplia variedad de hábitats como bosques, pastizales y zonas agrícolas. Son aves gregarias, tímidas y esquivas, que permanecen escondidas entre la vegetación. Son aves terrestres pero, como los humanos, vuelan corto cuando se sienten amenazadas. Luego de la época en que se reproducen, tienden a moverse en grupos familiares de padres y crías. La mayoría de las especies de esta familia comen, o bien casi de todo (tienen una dieta generalista), o bien aprovechan lo que haya (tienen una dieta oportunista). En especial, se las ve picoteando semillas, tubérculos, brotes de plantas e insectos que buscan en el suelo (como decía Octavio Paz, comparando a un poeta con un cazador pobre, las perdices también van por lo que salga).

La Perdiz Chilindra (*Colinus cristatus*) habita en las granjas Montelindo y La Cruz. Esta ave tiene un aspecto marcial: mantiene el pecho erguido como si siempre estuviera, ¡ay!, oyendo el himno nacional, y un plumaje que hace difícil verla entre la vegetación. En las granjas se las ve corriendo en parejas o en pequeños grupos de hasta cinco individuos —como en escuadrón—, por los pastizales y cultivos.

ODONTOPHORIDAE (Bobwhites)

Members of this family are also known as New World bobwhites: they are distributed throughout the Neotropical and Nearctic regions. Bobwhites can be found in various habitats, including forests, grasslands, and agricultural areas. They are gregarious, timid, and elusive birds that remain hidden among the vegetation. They are land birds, but like humans, they fly short when threatened. After the breeding season, they tend to move in family groups of parents and young. Most species in

this group eat almost everything (they have an ambitious diet) or take advantage of what there is (they have an opportunistic diet). In particular, they are seen pecking seeds, tubers, plant shoots, and insects in the ground (as Octavio Paz said when comparing a poet with a poor hunter, bobwhites also settle for whatever comes out).

The Crested Bobwhite (*Colinus cristatus*) lives on the Montelindo and La Cruz farms. This bird has a martial aspect: it keeps its chest upright as if it were constantly listening to a national anthem and a plumage that makes it difficult to be seen among vegetation. On farms, they are seen running in pairs or small groups of up to five individuals –as a squad– through pastures and crops.

▼ ©RR. Perdiz Chilinda –
Crested Bobwhite.





▼ @GG. Granja Montelindo (Cañón del Río Cauca) - Montelindo farm (Cauca River canyon).





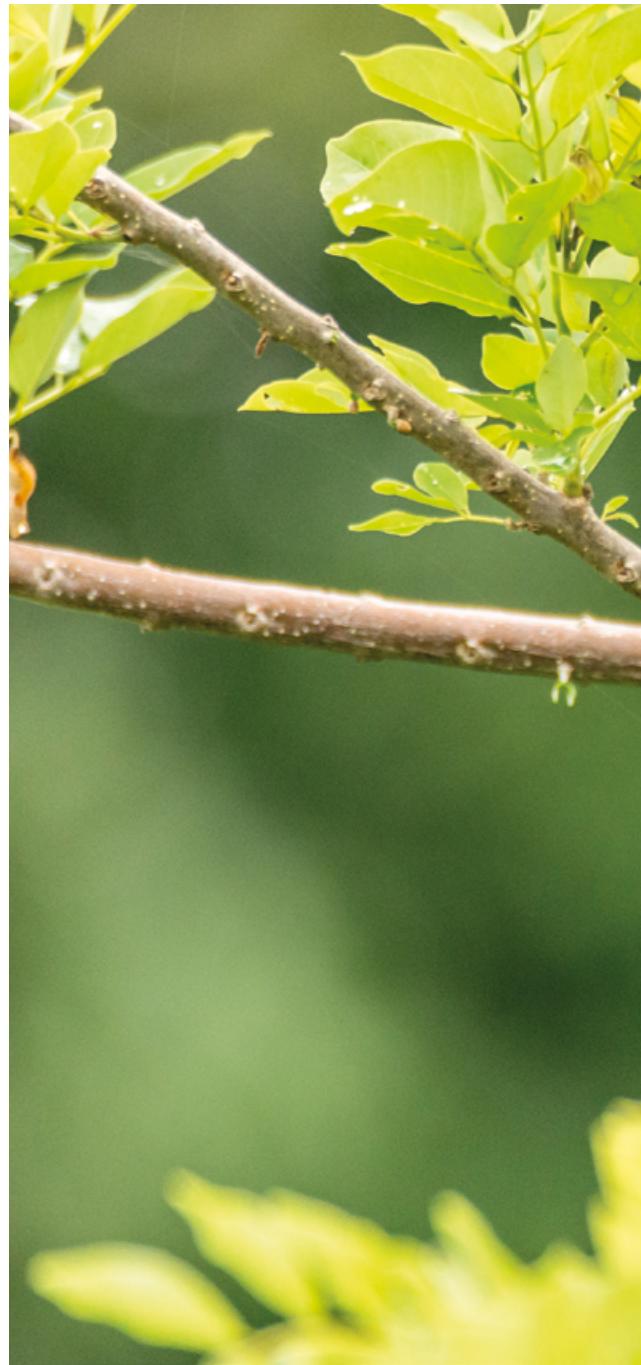


◀ @SR. Tortolita Rojiza – Ruddy Ground Dove.

COLUMBIDAE (Palomas y Tórtolas)

Hay colúmbidos en la Isla de Pascua, lejos de nosotros, muy al oeste en el Pacífico; hay colúmbidos en la Peñínsula de Cabo York en el extremo norte de Australia; y hay colúmbidos en casi todos los hábitats terrestres del mundo. Pueden ser sociables, como los que se ven volando en bandadas por las iglesias y los tejados de las plazas, y hay algunos que se comportan como parias. La capacidad de orientación de algunas especies como la Paloma Doméstica (*Columba livia*) es tan impresionante que pueden viajar miles de kilómetros con los ojos vendados para luego ser liberadas y regresar a casa. Algunas especies se alimentan principalmente de semillas, y otras de pequeños frutos. Sus nidos son, en general, plataformas o copas poco profundas, elaboradas con ramitas y otros materiales vegetales. Las tórtolas y las palomas han sido usadas en la cultura popular como la imagen del amor romántico, de la paz y la fecundidad.

En todos los campus de la universidad pueden verse tórtolas, torcasas y palomas. La Tortolita Rojiza (*Columbina talpacoti*) y la Torcaza Nagüiblanca (*Zenaida auriculata*) son notablemente sociales y es usual verlas en parejas –en un aparente idílico romance– durante gran parte del año. Pero la Paloma Morada (*Patagioenas cayennensis*), y las tórtolas Colipinta (*Leptotila verreauxi*) y Cabeciazul (*Leptotila plumbeiceps*) parecen llevar una vida más solitaria y sosegada en cuanto al amor romántico, ya que se la pasan gran parte del día buscando su alimento en el suelo y la copa de los árboles, aparentemente solitarias. También individuos de la Paloma Collareja (*Patagioenas fasciata*) se reúnen en bandadas para volar entre los bosques de la granja Tesorito.







◀ @GG. Paloma Morada – Pale-vented Pigeon.

▲ @JB. Tórtola Colipinta – White-tipped Dove.

COLUMBIDAE (Pigeon and Doves)

There are columbids on the Easter Island, far from us, far west in the Pacific. Columbidae are found on the Cape York Peninsula in the far north of Australia and in almost all terrestrial habitats in the world. They can be sociable, such as those seen flying in flocks across churches and square rooftops, but some can behave like outcasts. The orientation capacity of some species such as the Domestic Pigeon (*Columba livia*) is so impressive that they can travel thousands of kilometers blindfolded before being released and return home. Some species feed mainly on seeds, and others on small fruits. Their nests are, in general, shallow platforms or cups, made with twigs and other plant materials. Doves and pigeons have been used in popular culture as the image of romantic love, peace, and fertility.



▲ ©GC. Tórtola Cabeciazul – Gray-headed Dove.